

LA VOZ DE LA C. N. T.

Elocuentes discursos de los compañeros Jiménez, Crespo, Jiménez Igualada y Gallego Crespo

que propugnaron por la más estrecha unión de los trabajadores

seríamos injustos si calificáramos el mitin que vamos a reseñar, de uno más. Fue una conferencia en la que los oradores — compañeros Jiménez, Crespo, Jiménez Igualada y Gallego Crespo — pusieron de manifiesto, estéticamente el sentir humanitario de la C. N. T. y su posición en los momentos actuales.

preside el acto, Alfonso Quiñones, que presenta a los oradores.

Mattias Jiménez

comienza diciendo que por primera vez se dirige al público. Es muy fácil — dice — que no lo haga como tantos otros que han vivido siempre a costa de los discursos.

hace ocho días se vertieron en este mismo local, afirmaciones caprichosas que nosotros no podemos dejar pasar desapercibidas porque nos tildaríais de cobardes. se dijo que «había» elementos que desobedeciendo órdenes del Gobierno, se mantenían emboscados en las organizaciones». A este respecto he de contestarles que los llamamientos del 32 al 35, son ilegales. Esta orden — continúa — solo afecta a Albacete y Ciudad Real. Y para que un llamamiento como éste tenga carácter legal, ha de ser acordado por el Consejo de Ministros y ser extensiva a todas las provincias leales al mismo. Por lo tanto, este llamamiento, es una maniobra política de quien tiene bien probada su ineptitud en la provincia. Así que tener presente que los hombres de la C. N. T. no se emboscaron al negarse a ir. Si fuera preciso, no dudaría que no nos negaríamos.

habla del origen de la C. N. T. y dice de las persecuciones de que fueron objeto sus hombres por quienes les interesaba que ésta no tuviera vida propia.

«crear colectividades es crear sociedades anónimas; es matar una burguesía para crear otra». Esto — expone — no lo puede decir nada más que un enfermo mental. Las colectividades son el primer paso que nos ha de llevar a la socialización total, y puesto que siempre se ha dicho por todos los políticos «La tierra para el que la trabaja», si ha llegado la hora, hay que darse cuenta de los pequeños propietarios que dice hay que respetarlos siempre y cuando se trabajen ellos sus industrias. En cuanto necesiten brazos extraños, dejan de ser pequeños propietarios para explotar al hombre. Ante esto nuestra consigna será siempre que ningún confederado trabaje en industrias de pequeños propietarios. De esta forma las colectividades se harán grandes y los hombres independientes.

El intendente que vendió cuentas cuando nuestros compañeros vuelvan del frente y lo dicen con un miedo cerval. Nosotros no tenemos miedo a rendirnos. termina diciendo que la guerra acabará y la Revolución ha de continuar su marcha ascendente.

Francisco Crespo

empieza diciendo que la primera vez que vino a Alcazar se le tendió una celada. En número de una docena se levantaron contra el compañero que hablaba, diciendo que éramos fascistas, comprobándose oportunamente todo lo contrario. Había entonces mucho miedo a la C. N. T. y por todos los frentes se impedía el que se arrastrara a los pueblos. Hemos levantado la bandera de los obreros y campesinos. Los marxistas y nos es doloroso tener que hablar claro.

se refiere a un acto que fueron a dar a Jaén y expone detalladamente las intenciones de ciertos grupos de camaradas para impedir que se celebrara. Y dolorosamente hemos de confesar, que eran envidiosos por quienes no se atrevían a decirnos cara a cara, que éramos fascistas. habla del arraigo de la C. N. T. en nuestra provincia y de las manifestaciones de elementos contrarios a nuestra organización, de que solo cobijamos fascistas. A este respecto dice que en el último Congreso de la C. N. T., un campesino se presentó con un carnet de compañeros recién incorporados a nuestra organización e invitó a que fueran revisados, comprobándose que el que menos llevaba, eran 15 años en las organizaciones de la Casa del Pueblo.

ante las patrañas de que no tenemos hombres en los frentes, dice que hay de noventa a cien mil voluntarios pertenecientes a la C. N. T. En el frente de Aragón el 90 por 100 de los hombres son confederados. Un 35 por 100 en el de Madrid y un 6 u 8 por 100 en los batallones marxistas. Que no se explote más el trabajo de que la C. N. T. no tiene hombres en los frentes.

de la actual Revolución, dice que España no puede ser Cronstadt; España no puede ser Francia con su gran revolución, por que la C. N. T. con sus dos millones de afiliados y la F. A. I. impedirán que se toarte la Revolución. Y no es que lo quiera la C. N. T., es que lo exige el Pueblo; el Pueblo que no está dispuesto a que después de verter su sangre, tenga una recompensa de limosna, una recompensa de política. Por tanto, o se hace la Revolución o se pierde la guerra, y por último, para demostrar el fortalecimiento de la C. N. T., se refiere al juicio del Tribunal Popular contra todos los fascistas cogidos en la Carcel Modelo. Dice que el ministro de la Gobernación manifestó ante el Tribunal que ya era bastante sangre la vertida, solidarizándose con él todos los partidos del Frente. Tan solo la C. N. T. protestó ante esta delicadeza y cumplióse la sentencia.

Jimenez Igualada

mujeres y hombres, yo os envío el mejor de mis saludos.

siempre mis palabras fueron carinosas. Hoy, aunque con dolor, es fácil que tenga que pronunciar algunas duras y crueles. tengo referencias de que alguien en este lugar dijo que era más chulo que nadie. Deserchadado a chulo va un mundo de distancias. ¿Qué es el chulo? Chulo en general, es aquella persona de baja condición. Chulo es el individuo matón. Chulo en sentido peyorativo, es el que vive de la explotación de la mujer.

el que se llame chulo, no puede representar a la clase trabajadora. ¿Qué tiene que hacer el chulo en medio de una sociedad de hermanos?

yo, no puedo ser chulo — continúa —. Nosotros, debemos ser hombres. Hombres que penan. Hombres que sientan. Hombres que aman, que se entregan por completo a la Revolución. Hombres que después de ésta no empuñemos más el arma; que plantemos el árbol de hermanos.

Hombres sencillamente nobles; hombres generosos, hombres que su mayor actividad sea el trabajo. Dejamos de ser lobos para ser hombres, hombres! No me canso de decir esta palabra. Dejemos todos los apelativos para ser hombres.

la política es la sentina en donde se echan a los hombres para que se devoren unos a otros. Los jefezuelos triunfan a expensas de la guerra y del dolor. Malditos políticos que han entrado en los corazones esa virus, para que nos matemos los hermanos y que nos conduce a campañas que en río revuelto los pescadores hacen su agosto.

es posible que después de verter tanta sangre obrera, continúen las cosas, como hasta aquí estuvieron? ¿Es que la van a ganar los burgueses? Los campesinos, los hombres más nobles de la especie humana son los que más sangre han vertido en esta Revolución, ¿han de continuar esclavos? (una voz: NO!) Ese grito, hermano campesino, no te ha salido de los labios; ha sido del corazón.

los que pregona que la tierra era para el campesino, ahora silencian, cuando este alarga la mano para hacerla suya. Ahora silencian y le dicen que no. Esta forma de proceder, no tiene otro calificativo que el de traidor. con nosotros, desde los hogares, les niegan todo en nombre de un credo o de una doctrina. El que esto prohibe después de haberlo pregonado, no es chulo, es un enemigo de la clase trabajadora que aspira a ser amo y rico. Pero por encima del Gobierno y por encima de estos políticos sin entrañas, estás tú, trabajador y estás tú, mujer, hacen-

dos. No lo consentáis.

hermanos que peleáis en los frentes, no venga de ellos por que os avergonzaríais de estar luchando para que todo continúe igual. Si tenéis hambre, no pida pan. Ni mireis a Valencia, en donde está la prostitución de la burguesía española con sus lujosos cabarets, derrochando el dinero a manos llenas.

los únicos que hablamos así somos nosotros, los anarquistas.

Nuestro afán en vencer es el de que una estela de paz y de equidad inunde al Mundo. ¿Qué sacará yo, viejo anarquista, de esta Revolución? ¿Qué sacarán nuestros hermanos del frente? Nada. El orgullo de ver una humanidad alegre que al recordar la gesta gloriosa del Pueblo arranque lágrimas de satisfacción, como una acción noble.

disciplina. Si hace falta disciplina, ésta no debe salir de Valencia. Ha de ser de las trincheras. Tienen que imponerla nuestros hermanos. No pueden hablar de disciplina los traidores que están entorpeciendo la Guerra y la labor revolucionaria.

esto, hace falta que lo sepais vosotros para que os agrupéis todos, para que borremos las distancias en las dos sindicales obreras, estrechándonos, hermanos, vinculándonos y amándonos.

amor es querer, amor es respeto y amistad; unirse, frente al peligro. Amor es querer a la madre, al hijo; ser valiente. Amor es lo mejor de todos nosotros. Esa palabra que solo la han usado los poetas y los enamorados, importa vivirla. Por eso nos causa dolor cuando nos jiran la pierna cobardemente.

¿qué haces, socialista, que no socializas la tierra? ¿Qué haces, comunista, que no comunizas? Si hasta ayer era bueno lo que predicabas, hoy que casi gustamos el dulzor, también debe ser bueno.

«si al obrero se le pagara el salario con arreglo a todo lo que produce, desaparecería el capitalismo». Esto lo dijo Marx y esto no lo hacen los marxistas.

nosotros, somos como el enamorado que en el jardín coge las flores más hermosas para su amada. Nosotros cogemos de la vida pasada los pensamientos más floridos para ofrecerlos a los trabajadores, a los que siempre sufrieron. Marx hubiera hecho todo esto. Por que los marxistas no respetan su apellido?

entonces que se nos plantea en la vida? Que los ladrones continúen viviendo y que vosotros, campesinos, vades barridos a la estera. No es posible, no debéis tolerarlo. Hermanos, necesitamos trabajar todos el trabajo esclavista, cuando hay que trabajar para los que no producen.

el comercio debe ser el almacén de géneros para calmar vuestras necesidades y no un centro de robo y especulación.

habla del lujo del abogado y del coste de su frívola carrera y del desamparo del trabajador campesino, y dice: Vuestros hijos deben ser igual que los de los abogados y de todos los hombres de carrera. Vuestros hijos, ahora, no parecen hijos de los hombres sino animales sucios. Que en sucesivo podamos dar en sus caritas virgenes un beso de amor.

fuera privilegios; abajo todo lo que levante a un hombre por encima del nivel de los demás. No hay que ser en ser buenos. No más chulos, sino más hombres. A ver quien goza más de la amistad de sus hermanos, por ser más bueno y más generoso. Entonces haremos verdaderamente la Revolución. Si algún chulo quiere mantenerse nuevamente en la esclavitud, nos veremos precisados a empuñar las armas. Todo lo que tenemos los anarquistas de buenos, lo tenemos de malos. Estamos curtidados de estar en las mazmorras y de persecuciones.

habla de la sindicación de las fuerzas armadas y dice que al ver el Gobierno que todos ingresaban en la C. N. T. porque son obreros, ha derogado el Decreto, no permitiendo dicha sindicación. Se refiere también a la disciplina militar y de la ineficacia de su rigidez.

Tribuna libre

solicitada la palabra por un compañero comunista, le es concedida. Dice lo siguiente:

camaradas, yo no he venido a perturbar el acto, pero al ver que se me atacaba, vengo a que me escuchéis. Jiménez Igualada hablaba de la ineficacia de la disciplina. Yo, que he estado en muchos frentes, sé lo que es la disciplina y sé, también, de las actuaciones de todos.

yo, soy teniente de carabineros. Yo, no quiero que se me levante el puño para saludarme. Con que se me diga «Salud! como compañeros, me basta».

hace falta disciplina para que no ocurra lo que en Talavera que se perdió por falta de ella, hubieron cobardemente los que debieron defenderla.

(suertes interrupciones) hacen retirarse al orador.

Jiménez Igualada te invita a tomar asiento. una vez hecho esto, se refiere a las manifestaciones del compañero comunista y dice de las traiciones de la mayor parte de los militares que solapadamente queridos para ofrecerlos a los trabajadores, a los que siempre sufrieron. Marx hubiera hecho todo esto. Por que los marxistas no respetan su apellido?

entonces que se nos plantea en la vida? Que los ladrones continúen viviendo y que vosotros, campesinos, vades barridos a la estera. No es posible, no debéis tolerarlo. Hermanos, necesitamos trabajar todos el trabajo esclavista, cuando hay que trabajar para los que no producen.

el comercio debe ser el almacén de géneros para calmar vuestras necesidades y no un centro de robo y especulación.